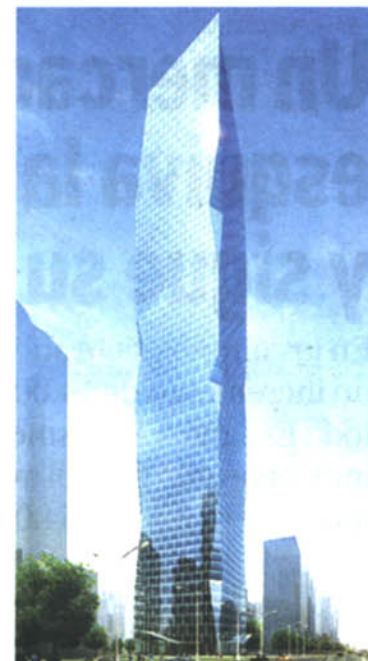


HOTELES



De izda. a dcha. el hotel MGM Las Vegas, el Burj al Arab de Dubai y el Hyatt Park de China que alberga el Centro Mundial de Shanghai entre sus plantas 79 y 94. / EL MUNDO

Posadas romanas que llegarán al espacio en 2012

Los hoteles como tal han existido desde el Imperio romano, pero ahora se han sofisticado hasta límites insospechados

MARIA PÉREZ

Lugares en los que pernoctar lejos de casa han existido siempre. Pero, la sofisticación, el confort o la excentricidad de los actuales es inaudita. Por ello, una visita hotelera en el tiempo como la que ofrece el espacio Hotel Univers resulta ineludible.

En la antigua Roma, cuna de civilizaciones, existían diversos establecimientos que, por su utilidad, podrían equipararse a los hoteles actuales. Las tabernas y las posadas permitían a los habitantes nómadas satisfacer sus necesidades y tener una travesía satisfactoria y más fácil. Sin embargo, se trataba únicamente de camas o colchones donde pasar la noche. Hubo que esperar hasta el siglo XV, en plena descomposición de la orden fe-

dal, para que las posadas ofrecieran además de alojamiento, comida y algunos lujos que hoy se perciben como básicos.

El comercio fue el motor de la aparición de las posadas -hoteles incipientes-. El intercambio o trueque de bienes obligaba a los comerciantes a desplazarse para buscar nuevos horizontes empresariales. Así, los dueños de posadas ávidos de dinero, fueron adaptando su local a la demanda de los comerciantes. Si se desplazaban

en caballo, convenía asegurarles un establo, si la estancia se prolongaba convenía proporcionales también las dietas... y es que esos suplementos suponían un plus en el precio final que percibían.

Así, hasta la fecha se mantenía viva la asociación entre hostel y negocio. Exigencias del comercio y, por ende, necesidad. Las posadas y las tabernas eran básicamente alojamiento de los comerciantes que necesitaban pernoctar en ellas para hacer un alto en

el camino. Sin embargo, con tiempo la situación cambió y se empezó a dar a dichos locales un uso más placentero. En el siglo XVIII se inventan las instalaciones de recreo, sobre todo como consecuencia del aumento de los viajeros adinerados y aparecen los primeros hoteles y albergues.

Es precisamente en ese momento cuando la ubicuidad se convierte en un imperativo a la hora de elegir el perfecto emplazamiento del hotel. Las playas y puertos fue-



HOTELES

ron la elección. Y es que con el desarrollo de las vías férreas y otros medios de transporte empezó a instaurarse la costumbre de abandonar el hogar en vacaciones y desplazarse lejos para conocer mundo. Y éste fue el momento clave. Los hoteles empezaron a multiplicarse por las zonas costeras para satisfacer un turismo emergente que aumentaba mucho con el paso de los días, más aún con la aparición del coche y el avión que ponían al alcance de cualquier persona la posibilidad de llegar a lugares recónditos del planeta. Una de las consecuencias de la producción en masa es que los ofertantes, ávidos de clientes, necesitan buscar un valor diferencial que les identifique y además, les proporcione una cascada de clientes. Así, la oferta de cada país es múltiple y diversa.

Para todos los bolsillos surgen las estrellas que catalogan los hoteles y albergues. Además, otros muchos factores determinan el precio y la categoría del hotel. Emplazamiento, comodidades y lujos, número de habitaciones y, cada vez más, el tipo de comida. Surgen también en este momento los complejos hoteleros y empiezan a destacar algunos hoteles, sobre todo, los más lujosos o curiosos diseñados para el viajero internacional. El Ritz o el Hilton son sólo algunos ejemplos.

«Cualquier cosa que un ser humano puede imaginar, otro puede hacerlo realidad». La frase acuñada por Julio Verne es el eje central del La Huella del Viajero, un espacio dentro de Hotel Univers, que recrea un hotel de 2050 y hace un repaso de los hoteles más representativos de los cinco continentes. Sin duda, éste será uno de los apartados que mejor cogida coseche en el sector. Y es que su máxima es reflejar la actualidad del

sector, pero siempre teniendo en cuenta la proyección futura.

La frase de Verne se adapta perfectamente a la creación del Galactic Suite, un hotel en el espacio —en órbita a 450 kilómetros de la Tierra— diseñado para ofrecer una experiencia trascendental y excitante y cuya construcción finalizará en 2012. El viajero que tenga la posibilidad de hospedarse en el Galactic Suite podrá gozar de 15 amaneceres y puestas de Sol al día y dar una vuelta a la Tierra cada 90 minutos.

Si el proyecto diseñado por el arquitecto catalán Xavier Claramunt culmina sería el primer hotel en el espacio y volar hasta él para pasar tres días costaría tres millones de euros, que incluyen 16 semanas de preparación en una isla del trópico para entrenar físicamente al turista.

El primer hotel en el espacio, Galactic Suite, que estará acabado en 2012, permitirá al huésped contemplar 15 amaneceres y puestas de sol al día

El espacio dedicado al Hotel Univers culmina en una proyección de lo que puede ser un hotel de 2050, basado en la universalidad. Se trata de un emplazamiento que aúna a la perfección la tecnología más sofisticada —facilita la labor tanto del trabajador como del huésped— y el respeto más absoluto a la naturaleza, que radica en la emisión cero.

Servicios antiestrés, yoga, termales o de descanso en zonas de diseño orgánico harán las delicias de los viajeros que se desplacen hasta estos lujosos hoteles.



Sobre estas líneas el proyecto del hotel de 2050 que se presentará en el espacio 'La Huella del Viajero'. A la izquierda dos imágenes del Hotel Galactic Suite que abrirá sus escotillas en 2012, cuyo presupuesto asciende a unos 2.000 millones de euros. / EL MUNDO

CURIOSIDADES

Hoteles temáticos, submarinos, en el espacio, lujosos, elevados... Cuando parece que la innovación en el campo de la hotelería es imposible, surgen mentes perveras que lo cambian todo. Con el tiempo, la multiplicación de la oferta hotelera ha obligado a los diferentes establecimientos a diferenciarse de sus competidores. Y, algunos lo han logrado.

...El más alto. Ha habido polémica para designar al hotel más elevado. Hasta agosto era el Burj al Arab y está ubicado en Dubai (Emiratos Árabes). Pero el Centro Financiero Mundial de Shanghai, el tercer rascacielos más alto del mundo, situado a 492 metros de altura le ha relegado al segundo puesto. Sin embargo, en el sentido estricto, el de Dubai seguiría siendo el más alto dado que el hotel chino —Hotel Park Hyatt— tan sólo ocupa de la planta 79 a la 94.

...El más grande. Se trata del MGM Las Vegas, que con sus 5.505 habitaciones. Capaz de alojar a más de 10.000 pasajeros, el hotel puede parecer caótico al viajero que tan sólo ha oído hablar de él, pero lo cierto es que su ubicación y servicio le convierten en uno de los hoteles más demandados de la ciudad con los casinos y las salas de juego más famosos del mundo. Precisamente porque el atractivo de la ciudad son sus salas de juego, los hoteles tratan de adaptarse al máximo a la gente que se decanta por esta ciudad y ofrecen un sinfín de estrambóticas ofertas. Desde hoteles temáticos en los que cada habitación está ambientada como una película de Hollywood hasta algunos en los que las serpientes recorren los pasillos y el visitante puede contemplarla a través de una vitrina.

...El más antiguo. Hoshy Wyokan. Situado en la ciudad de Awazu, Japón. El hotel, que lleva el nombre de la familia que lo regenta desde el año 717 antes de Cristo, fue construido junto a una fuente con aguas medicinales porque era un gran reclamo en esa época. Ahora, sigue siéndolo porque se le ha dado mucha importancia a dichas aguas con un spa que aprovecha las supuestas propiedades curativas del manantial. Además, a lo largo de los años, las diferentes generaciones han sabido adaptarlo a la perfección a cada época pero siempre manteniendo la esencia que conlleva el hecho de ser el hotel más antiguo del mundo. Con sus 100 habitaciones, aún sigue siendo uno de los hoteles más visitados, además de un reclamo turístico.

...Con siete estrellas. La catalogación de los hoteles por estrellas es todo un clásico del sector hotelero, donde una es normal; dos, bueno; tres, muy bueno; cuatro, excelente y cinco, excepcional, uno de los mejores hoteles del país. Planteado así, la catalogación de algún centro hotelero con siete estrellas resulta falsa o inverosímil. De hecho, las siete estrellas son conocidas como una categoría ficticia, un valor añadido que se auto-otorgan los hoteles, para conseguir más visitantes. En cualquier caso, su distinción por encima de los de cinco estrellas se justifica siempre por algunos de los servicios que dispensan. Hasta hace bien poco tiempo, tan sólo estaban el Burj al Arab. Pero en 2007 se abrió en Milán el primero de ellos, el Town House Galleria Hotel y en 2010 abrirá sus puertas otro, ubicado en la capital histórica de Turquía, Estambul.